

Opinión sobre la economía africana

El modelo de la China le está fallando a África

Proyectos de infraestructura que batallan por sobrevivir están causando una crisis de deuda

LUKE PATEY



En 2017, China estableció su primera base militar en el extranjero en Djibouti. El país es el mayor socio comercial de África© AFP

Luke Patey 26 de agosto de 2018

Los líderes de toda África se reunirán en Pekín la próxima semana para el Foro sobre Cooperación de China e África. Esta cumbre trienal es donde China realiza compromisos que acaparan la atención de los titulares, sobre ayuda y financiamiento que refuerzan su función como el socio económico más importante de África, fomentando una nueva cooperación política y militar en una región a menudo olvidada por los gobiernos occidentales.

Hace casi una década, China superó a Estados Unidos y se convirtió en el mayor socio comercial de África. El año pasado, su comercio bidireccional alcanzó los \$ 170 mil millones, cuatro veces más que el comercio entre Estados Unidos y África.

Pero después de más de una década de crecimiento acelerado del comercio, financiamiento e inversión, la importante participación de China pone en peligro las perspectivas futuras de desarrollo en África.

El continente ocupa un lugar especial en la historia del ascenso moderno de China. Antes de lanzar su Iniciativa de la Ruta de la Seda, el plan para desarrollar enlaces de comercio e infraestructura a través de Eurasia, China estaba construyendo represas hidroeléctricas en

Sudán y nuevos ferrocarriles en Nigeria y Etiopía. Fue en el pequeño pero geoestratégico país de Djibouti en el Mar Rojo donde Pekín estableció su primera base militar en el extranjero.

Los planes de Pekín para África no terminan allí. El presidente Xi Jinping desea que China sirva como modelo económico y político para el mundo en desarrollo. Espera que el financiamiento de infraestructura y la inversión manufacturera que China realiza en África estimulen la industrialización y el desarrollo.

Recomendado

Pero para ser productivo y contribuir al desarrollo económico, la infraestructura debe ser de alta calidad y alto rendimiento. Y la evidencia muestra que el modelo económico basado en la infraestructura de China ha sido menos que eficiente y es uno que se debe evitar en lugar de emular. Más de la mitad de los proyectos de infraestructura de China tienen un bajo rendimiento, perjudicando en lugar de impulsar el crecimiento y dejando una enorme carga de deuda para la economía nacional.

Estos mismos riesgos se manifiestan ahora en África. Tome por ejemplo el ferrocarril estándar en Kenia, construido y financiado por China. Se terminó el año pasado para conectar Nairobi, la capital, con la ciudad portuaria de Mombasa, con un precio excesivamente alto de \$3.2 mil millones. En lugar de restaurar la línea existente, una opción mucho más barata, Kenia pagó a China tres veces más que la norma de la industria.

Los complicados proyectos de infraestructura como éste han intensificado un creciente problema de deuda tanto para las economías africanas grandes como pequeñas. Ahora se espera que la inversión de China genere los empleos e ingresos necesarios para que los países eviten las crisis de deuda inducidas por la infraestructura.

Pero, más allá de las bolsas de crecimiento, las perspectivas de que África capture una gran cantidad de nuevas inversiones en manufactura y mano de obra son escasas. La mayoría de los fabricantes chinos, de hecho, se quedan en casa y aprovechan la creciente rentabilidad de la automatización. Y aquellos que sí se aventuran a salir al exterior eligen generalmente el sur y sudeste de Asia sobre África.

Los africanos no están ciegos ante los peligros que existen en el compromiso chino en el continente. Las élites políticas y las consultoras “boutique” pueden estar sacando provecho. Sin embargo, voces influyentes, como el ex ministro de Finanzas de Nigeria, Ngozi Okonjo-Iweala, han advertido contra seguir el modelo de crecimiento liderado por el estado de China, argumentando que puede alimentar la corrupción.

África necesita aprovechar mejor su posición con los inversionistas chinos y otros extranjeros. Puede agrupar los crecientes mercados de sus bloques regionales, como la Comunidad de África Oriental, para negociar acuerdos comerciales y financieros más satisfactorios.

Los líderes africanos también pueden explotar el simbolismo geopolítico que Pekín atribuye a su participación allí para extraer transferencias de tecnología significativas para mejorar la competitividad de las empresas nacionales.

La fanfarria del foro de la próxima semana probablemente será de corta duración. El modelo de China está fallando en África. En los próximos años, será cada vez más difícil para los líderes africanos hacer caso omiso de los resultados mediocres sobre el terreno. Ahora deben volver a evaluar su relación con China y, en lugar de vivir los sueños del Sr. Xi para el modelo chino, forjarse su propia trayectoria hacia el desarrollo.

El escritor es investigador principal del Instituto danés de estudios internacionales

FT Africa Summit 2018

Londres

07 de octubre - 08 de octubre de 2018

Inscríbese ahora

Presentado por



Derechos de autor del Financial Times Limited 2018. Todos los derechos reservados.